

Gilberto Jiménez
Ayacucho-Pérez

DIJERON: **"DEBEN OBEDECER A LOS RESPONSABLES"**



TREINTA PERSONAS FORMABAN LA "MASA"

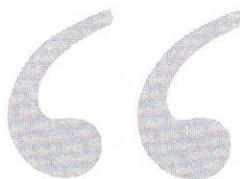
“Los comuneros eran obligados a salir de sus casas, a dejar su pueblo para ir a vivir al monte. Bajo amenaza de muerte. En el monte vivían en pequeñas chozas, en cuevas, en medio de arbustos o al pie de rocas o árboles en la forma más inhumana. El lugar de la sobrevivencia era denominado ‘monte local’ (campamento). Allí un grupo no menor de 30 de personas formaban la ‘masa’ o ‘fuerza de base’, integrada por niños, mujeres, ancianos y varones. Los niños tenían que cumplir ciertas reglas de obediencia por órdenes del mando militar y político, desde la edad de 4 a 8 años eran denominados ‘pioneros’ y recibían orientaciones militares, juegos, cantos e himnos del Partido. Los mayorcitos, hasta los 12 años, recibían el nombre de milicias o pelotones, eran los encargados de realizar labores de vigilancia, asimismo de ir a las chacras en busca de alimentos. Luego pasaban a formar los grupos juveniles o cuerpos livianos, quienes ya integraban la ‘Fuerza Local’ y la ‘Fuerza Principal’.

Los responsables del grupo masa o fuerza de base, eran personas impuestas por el Partido como mando político y militar. Ellos coordinaban con dos responsables de producción, que permanentemente se preocupaban de hacer trabajar la tierra para sembrar y obtener productos para la alimentación del grupo y de las guerrillas.

Los responsables de base siempre reunían a todos los del grupo y coordinaban sus acciones diarias, la preocupación de los responsables siempre fueron los terrenos pues no eran fáciles de conseguir, buscar tierras con riego, buena tierra, conseguir semillas, luego pensar en zonas estratégicas para el almacenamiento de los productos. Las mujeres acompañaron siempre a los varones y se preocuparon por preparar los alimentos, cuidar a los niños que habían perdido a sus padres, curar a los enfermos y cuidar a los ancianos.

Las mujeres embarazadas vivían separadas del grupo por seguridad, en previsión de cualquier ataque, pero cuando el peligro llegaba tenían que huir a esconderse con los dolores a cuevas o con sus hijos que recién habían nacido.

”



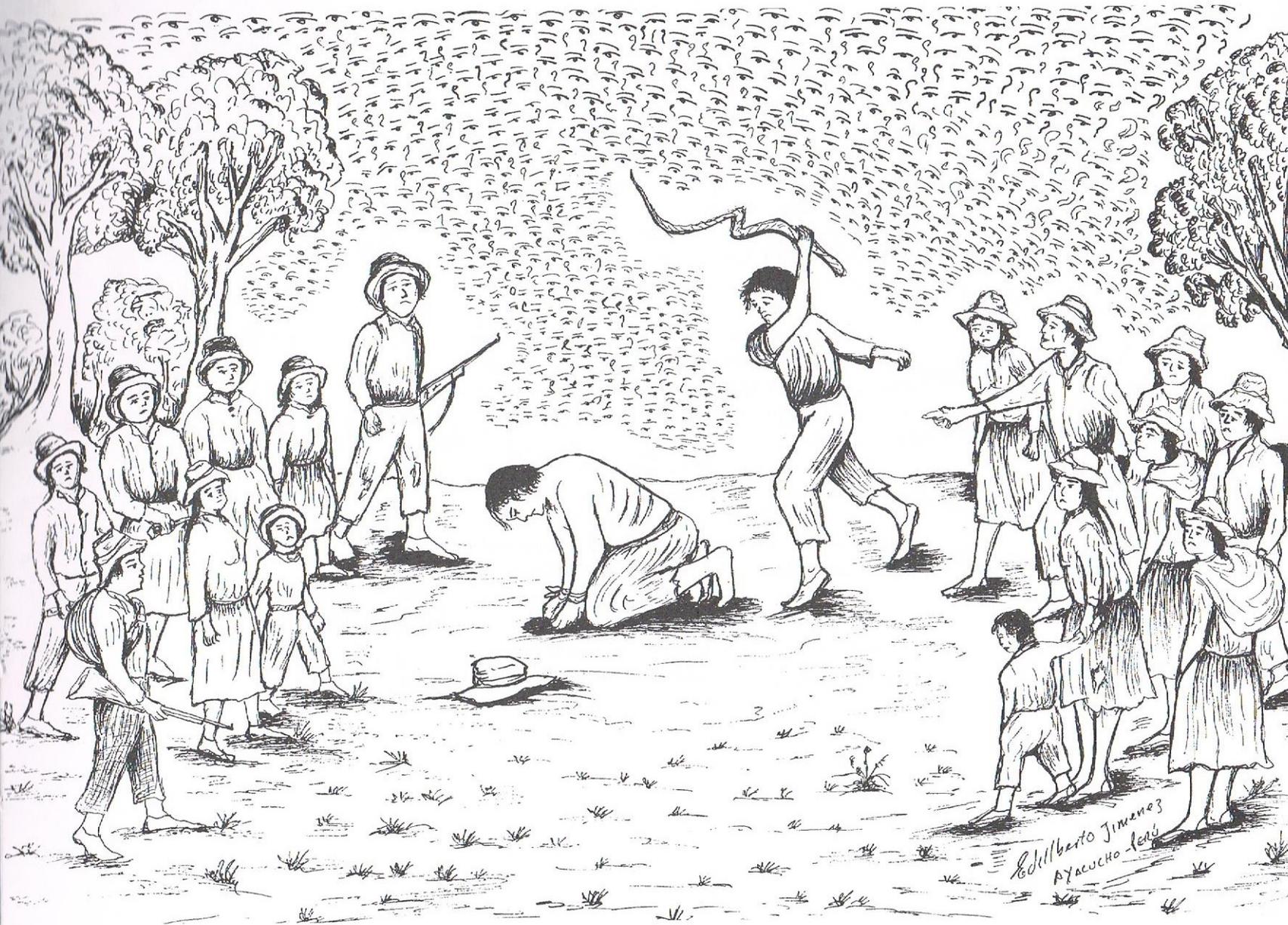
Sendero sembró el miedo, nadie podía burlarse del Partido, ellos dijeron que tenían mil ojos y mil oídos. Pues era otra etapa donde debían terminar los corruptos, los ladrones y los ricos, y los traidores debían morir, el pueblo debía estar más unido, ‘el Partido es del pueblo’ decían.

Así, en Chungui todos los pobladores estaban comprometidos con el Partido y todos obedientes al Partido. Hemos estado en la retirada en los montes, nadie debía quedarse en el pueblo, el que lo hacía era considerado traidor y sentenciado a los rigores y a la muerte. Así, don Maurino Quispe Flores en Chinchibamba había dicho: ‘Estos están haciendo mal, no saben lo que hacen, es en vano, es por gusto’. Maurino siempre hablaba, no se quedaba callado.

Lamentablemente, le avisaron al mando de Sendero lo que había hablado, quien luego ahí mismo reúne a la gente en Chinchibamba, le hacen llamar a don Maurino y le acusan de ser un miserable que estaba en contra del Partido y se le condenó a que sea azotado: le amarran sus manos, le hicieron arrodillar y le dieron más de 20 chicotazos, para que se comporte bien. Lo iban a matar, pero gracias a don Félix Villantoy quien suplicó a los del Partido para que le perdonen la vida no lo hicieron. Y cuando llegaron los militares a Chungui, Maurino Quispe es aliado de los militares, quien es nombrado como presidente de Autodefensa y en venganza por haber sido azotado, Maurino se convierte en un feroz cazador y asesino de los comuneros supuestos senderistas.

Maurino se volvió intocable y asesino, el pueblo le tenía miedo más que a los militares, pues sin asco cometía abusos en contra de los propios comuneros. Pero Maurino muere en manos de los militares, en manos del mayor Samurái pues se habían dado cuenta que Maurino abusaba y acusaba por gusto a los comuneros como terroristas, por eso lo matan y cuentan que debe estar enterrado en Chuschi Huayqo”.

LE DIERON MÁS DE 20 CHICOTAZOS

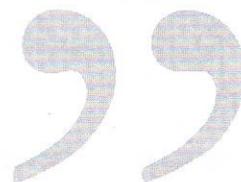


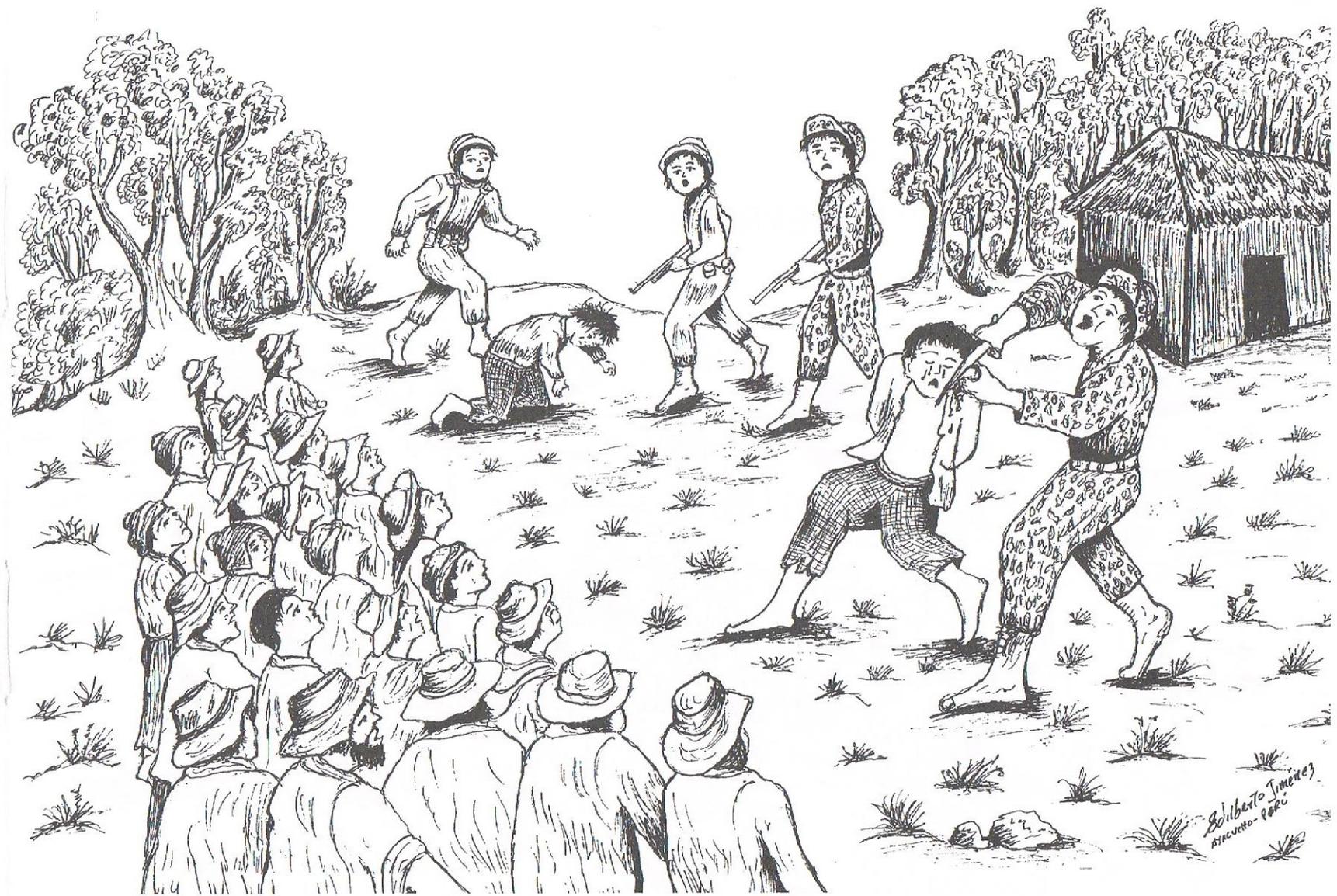
“Cuando estábamos trabajando llegaron de Chungui los soldados con sus armas y a toditos nos llevaron a la plaza de Chinchibamba, allí nos obligaron a echarnos al suelo con las manos en la nuca y nos castigaron pisándonos. Estaba prohibido moverse. Estuvimos echados en silencio, nos pisaban en la barriga, el pecho, nos pateaban, nos gritaban de todo. A las señoras y niños los obligaron a que se retiren.

También llegaron los sinchis trayendo a dos detenidos por Villa Aurora. Estos militares y sinchis conversaron entre ellos y preguntaban a esos detenidos encapuchados y nos castigaban con patadas. Después, delante de nosotros, agarran a un comunero de Rumi-chaca, diciendo: ‘Terruco de mierda, ahora vas a contar todo si quieres vivir’. En ese instante le cortan la oreja y se la hacen comer, calladito, entre lágrimas se comió su propia oreja.

Después nos empezaron a llamar uno por uno y también, en seguida, los baleaban sin pena. Allí murieron: Víctor Lizana, Cirilo Huanaco, José Tello, Nicanor Ciprián y otros cuyos nombres no recuerdo, murieron seis personas ese día. Después los enterramos en la plaza.

Los militares y los civiles actuaron igual en Chungui. Capturaron a muchos inocentes y cortaron la oreja de un señor, toda la población estuvo viendo. Los militares dijeron: ‘A todos los subversivos los vamos a matar, cuidado que se comprometan’.

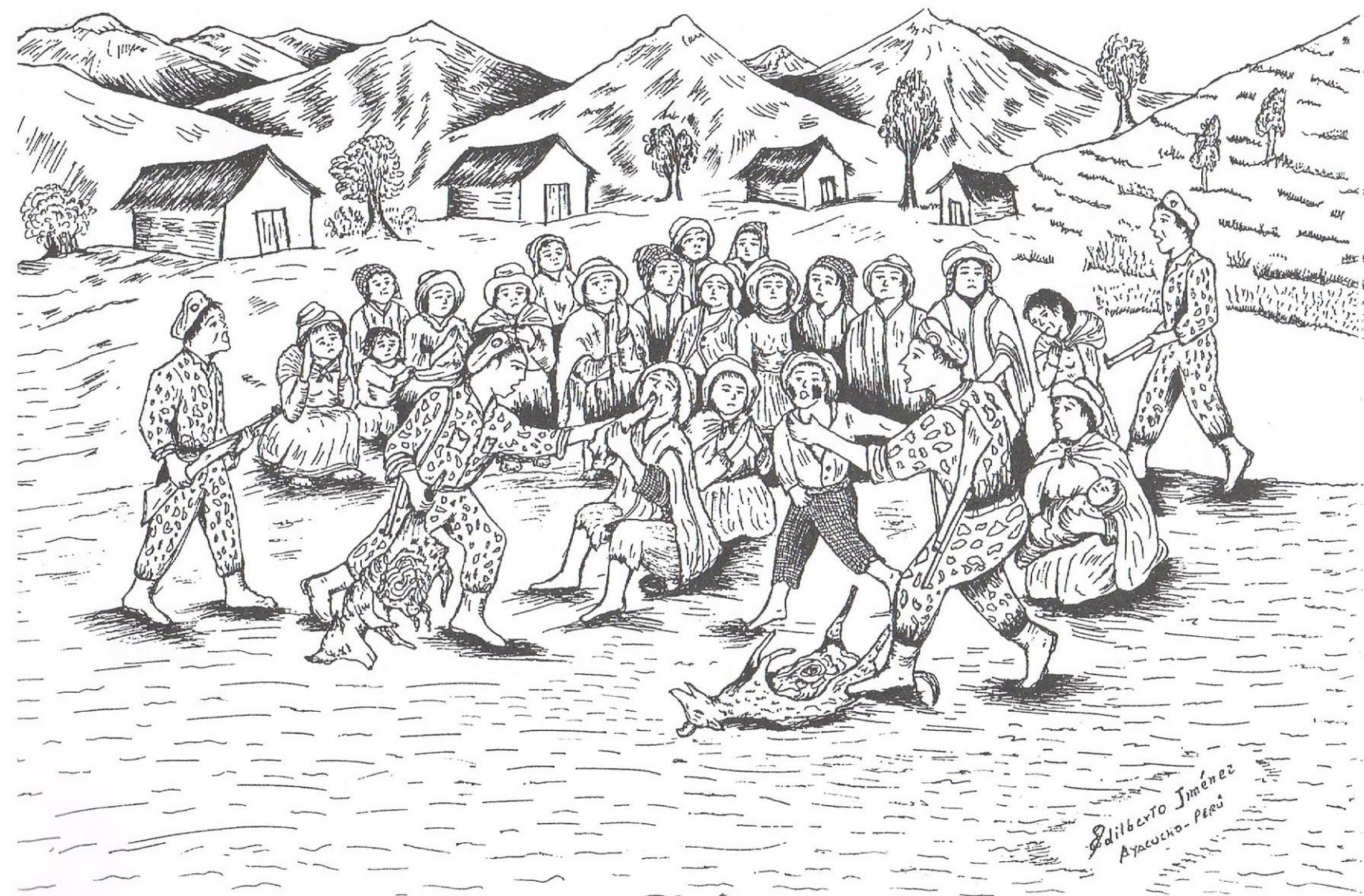




Roberto Jiménez
México - 1962

LE CORTARON LA OREJA Y SE LA HICIERON COMER

SEMBRANDO EL TERROR



Gilberto Jiménez
Ayacucho-Perú



Los Llapan Atiq de la Guardia Republicana vinieron por el lado de Belen Chapi, llegaron al pueblo de Chupón y estuvieron un tiempo, cometieron muchos abusos.

Reunían a los pobladores, nos hacían agarrar perros y nos obligaban a matarlos. Luego a cada uno de nosotros nos hacían comer sus partes y con su sangre bañaban nuestras caras. Todo eso era para no tener miedo a los senderistas, así nos decían. También a los varones nos hacían corretear llevando carne de perro en la boca”.



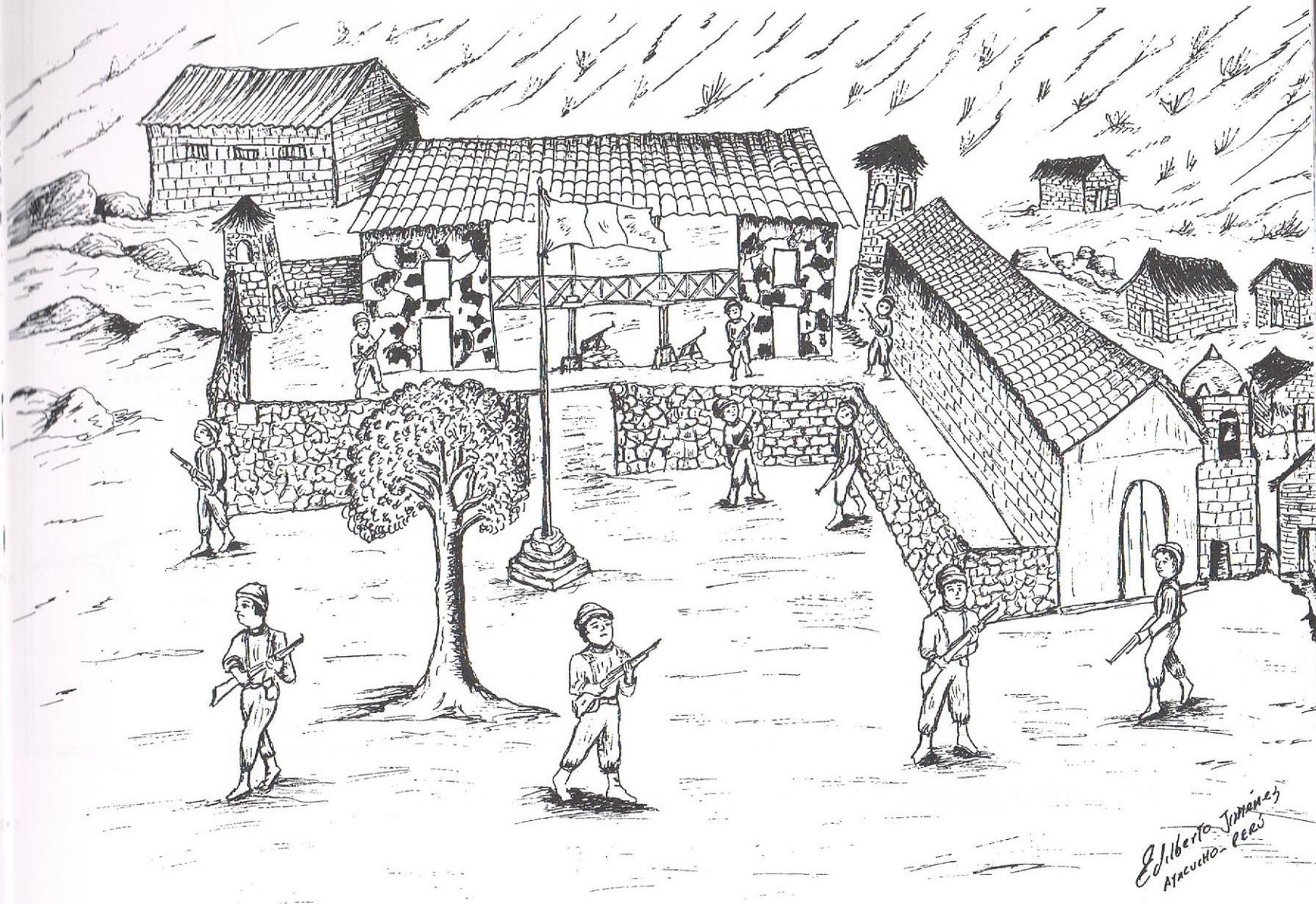
Los militares llegaron a todas partes en busca de terroristas. En Chungui los compañeros iniciaron sus acciones asesinando a las autoridades y luego a supuestos gamonales. Colocaron nuevas banderas del Partido. Chungui ya se había convertido en una zona liberada.

Se instalaron bases de los sinchis de la Guardia Civil y de los Ilapan Atiq de la Guardia Republicana. Llegaron los del Ejército y también instalaron bases. Las escuelas y las casas comunales sirvieron para el acuartelamiento de los militares. En el mes de octubre de 1982 llega por primera vez una fuerza combinada del Ejército y las fuerzas policiales a la zona de Mollebamba y Ninabamba en busca de los alzados en armas, los detienen y los llevan para Andahuaylas. Esta fuerza descansó en la escuela que luego fue la base policial y militar en Mollebamba, desde donde se hacían las incursiones militares y policiales.

Luego, en febrero de 1984, llegan los Ilapan Atiq de la Guardia Republicana al pueblo de Chupón y se instalan en la escuela de la comunidad.

En abril de 1984 llegan los militares a Chungui desde Andahuaylas e instalan su base en la casa comunal. En el pueblo de Pallccas, en mayo de 1984, se instala la base policial hasta fines de ese año y luego, en 1985, la base militar, el local siempre ha sido el centro educativo.

Todas las bases policiales y militares siempre sembraron miedo y temor. En Chungui utilizaron los ambientes de la casa comunal como dormitorios, carceletas y salas de tortura. Pintaron sus fachadas de color militar, hicieron sus torreones, cercaron el perímetro de la casa comunal para mayor seguridad y colocaron las ametralladoras en sitios estratégicos para repeler cualquier ataque subversivo. Hicieron un centro de patriotismo para cantar el Himno Nacional e izar la bandera. Cuántas injusticias nos contarían las casas comunales y escuelas que sirvieron de bases militares si pudieran hablar”.



**LAS BASES POLICIALES Y MILITARES
SE INSTALARON EN LAS ESCUELAS**